

Días 14, 15 y 16.

Días de bombardeo.

Días de tristeza.

El 13 cayó el fuerte de Évegnée, el 14 Chaud-

fontaine, el 15 Boncelles (1) y el 16 Loncin. Todos heroicamente vencidos. Esto no es triste; jamás podrá entristecer la abnegación suprema. Lo que acongoja profundamente es encontrar aquí, en la ciudad, en el hospital, pequeñas miserias, ruindades muy humanas, es verdad, funciones in-

(1) Por una casualidad llegó a mis manos el número del *Times* que publicó el diario de uno de los defensores del fuerte de Boncelles. Como casi siempre coincidimos, copio a título de complemento lo siguiente:

«Día 14-8 p. m. — Dos oficiales alemanes nos exigen la rendición. Se expresan en francés y he aquí poco más o menos lo que dijeron: «Habéis podido juzgar la potencia formidable de nuestros cañones; han hecho blanco en vosotros 278 obuses; tenemos aún cañones más «Kolossal» y vuestra destrucción será instantánea, rendíos».

La respuesta de nuestros oficiales fué: «Nuestro honor nos impide rendirnos, resistiremos hasta el fin».

Todos nuestros hombres aplaudieron.

Una hora después recomenzó el bombardeo; pero esta vez de dos direcciones diferentes. La chimenea de la cámara de máquinas cayó en el interior del fuerte. El «chauffeur» resultó quemado, fué necesario extinguir el fuego. El

separables de nuestro corazón de barro; pero que son penosas para los que oíamos decir, ¡todavía ayer!, que en Boncelles los muchachos se transformaban en semidioses.

Pasa lo siguiente: En el «Pabellón de Ojos» hay

alumbrado eléctrico cesó de funcionar; un humo sofocante principió a llenar las diferentes galerías del fuerte.

15 de Agosto. — A las seis de la mañana principian a hundirse las salas que contienen los cañones. Varias de nuestras cúpulas dejan de girar. A las ocho un obús perfora la bóveda del fuerte y penetra en el interior, llevándole la mano a uno de nuestros hombres e hiriendo muy seriamente a otros dos.

Parece inútil resistir más tiempo, sobre todo teniendo heridos que requieren cuidados inmediatos. Se decide rendirse. Se plantan tres banderas blancas en el fuerte, al mismo tiempo se inundan los almacenes de pólvora y se destruyen fusiles y cañones.

En menos de veinte minutos hay 10.000 alemanes rodeando el fuerte; con sus oficiales, sus cocinas humeando, sus ambulancias, etc.

Cuando nos sacan del fuerte podemos ver que ya no es sino un montón de ruinas.

Habíamos resistido once días».

una hermana alemana, que desde hace años vive en Lieja. Tiene predilección por sus compatriotas, como es lógico; los atiende con esmero, charla con ellos todo el día, les cumple sus menores deseos y, lo que es más grave, deja sin leche y huevos a los belgas heridos, por complacer a los suyos.

En otro pabellón — próximo a aquel perfumado de santidad de la hermana Julia — pasa precisamente todo lo contrario: se prefiere a los belgas y se descuida un poco a los heridos alemanes. La hermana es francesa. Yo la vi, en los días de la ola gris, improvisar un observatorio contra el muro de hiedra que rodea su servicio, e instalarse en él horas enteras durante el paso de las tropas imperiales. Bajaba roja, sudorosa, trastornada, diciendo pestes... Y, sin embargo, esta hermana tiene bondadosos ojos de Francia; pero es muy joven.

Hoy disputaron en el convento la alemana y

ella. La Madre Superiora, buena diplomática, ordenó que la hermana francesa se fuese a otra casa, lejos de Lieja, sin enfermos, rodeada de un jardín silencioso.

Yo vi partir a la hermana, sus lindos ojos de Francia lloraban... En la clínica oftalmológica la otra hermana sonreía, imperceptible, angelicalmente.

En el gran patio del hospital la hermana sacristana tiraba de la soga y llamaba a vísperas: la campana giraba cantarina bajo el beso azul de la tarde.

Yo entré en la capilla, profundamente dolorido.

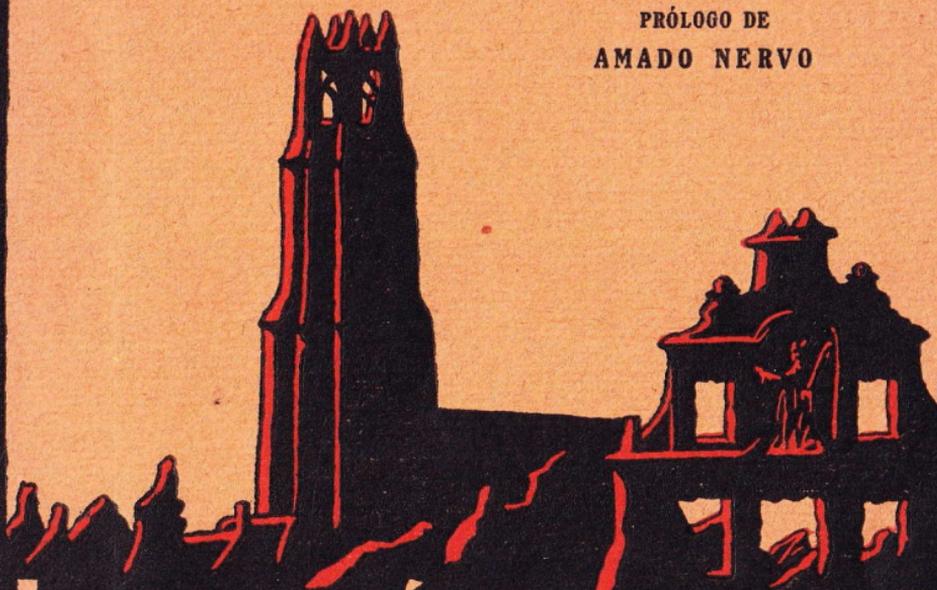


FRANCISCO OROZCO MUÑOZ

VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA

**PALABRAS DE
FRANCISCO VILLAESPESA**

**PRÓLOGO DE
AMADO NERVO**

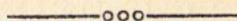


INVASIÓN

**y CONQUISTA
DE LA BÉLGICA MÁRTIR**

FRANCISCO OROZCO MUÑOZ

VOLUNTARIO DE LA CRUZ ROJA BELGA



Invasión y Conquista de la Bélgica Mártir

==== PALABRAS DE ====
FRANCISCO VILLAESPESA

==== PRÓLOGO DE ====
AMADO NERVO



FRANCISCO BELTRÁN
LIBRERÍA ESPAÑOLA Y EXTRANJERA
16, PRÍNCIPE, 16 - MADRID